

su sabiduría. Justino refiere en su Apologético á los Gentiles, que el Rey, para experimentar con mayores pruebas la fe y conformidad de opiniones de los intérpretes, y deducir la verdad por el comun consentimiento, mandó se construyesen setenta y dos habitaciones, donde cada uno viviese separado, y que despues cotejando las versiones, todas conviniéron entre sí, saliendo perfectamente conformes: el mismo Justino testifica haber visto los vestigios de estas habitaciones en el Faro, alcazar de Alexandria: Tertuliano en su tratado contra los Gentiles dice: Menedemo, Filósofo de la Provincia de Judéa, sospechó de la concordancia de los setenta y dos Intérpretes en la version de la Escritura: San Gerónimo á veces se arrima mucho á la exposicion de los setenta y dos Intérpretes, diciendo que fuéron inspirados, y estaban llenos del Espiritu Santo: muchas veces afirma, que trasladáron mala é imperitamente: de las celdillas ó habitaciones, se burla, por lo que escribe en el prólogo del Pentateuco.

219 El extracto sobre la version Latina de San Gerónimo se halla eruditamente expuesto en la Biblioteca portatil de los Santos Padres, traducida por el R. P. D. Francisco Vazquez Giron, donde puede verle el lector.

220 La onza es una duodécima parte de un ase, ó todo íntegro, y parece se señalaba comunmente

con un obolo, esto es, con una virgulilla.

221 Ninive es una ciudad de Asyria fundada por Nino, cuya describeion geográfica tenemos ya hecha.

222 Esto es, en tiempo de Dario, hijo de Arsammo, y en la Olympiada 112, es decir, poco mas de doscientos años.

223 El mismo Josepho refiere, que pretextando Ptolomeo queria ir á Jerusalem á ofrecer sacrificios en el templo del Señor, se le concedió la entrada en la ciudad, y luego que se vió dentro, la tomó dolosamente.

224 Léanse con atencion los capítulos 4. y siguientes del lib. 1. y cap. 10. del lib. 2. de los Macabéos.

225 Ptolomeo sucedió en el reyno á su padre Filopator, y se llamó Epifanes, esto es, el Ilustre.

226 Todo quanto insinúa aquí de paso San Agustín, se explica latamente en los capítulos 6. y 7. del libro 2. de los Macabéos, y lo refieren Josepho en el libro 13. de las Antigüedades, y el P. Montreuil en sus Memorias Eclesiásticas.

227 Véanse con reflexion el cap. 7. y siguientes del libro 1. de los Macabéos, y el 14. del libro 2., cuya relacion histórica omitimos por no ser demasiado largos, y porque se halla escrito en muchas obras eclesiásticas y profanas.

228 Aristóbulo tenía á sus hermanos en prision, el qual muerto, su esposa Salomon, á quien los Griegos llaman Alexandra, los puso en libertad, y á uno de ellos, llamado Alexandro, le cedió el Reyno y el gobierno, quien fué vencido y derrotado en varios combates por Ptolomeo, Demetrio y Antioco; finalmente, habiendo enfermado peligrosamente, murió; fué muy cruel, ácre, sanguinario, indolente, poco feliz é ignorante; dexó el Reyno á su muger Alexandra, que le gobernó por nueve años, permitiendo á los Fariseos la libre administracion del gobierno, como era natural sucediese en igual caso: véanse á Josepho, y las relaciones históricas del P. Montreuil.

229 Entre estos se excitó una cruel guerra peor que civil, pues era fraternal, la que Josepho pone en el año segundo del Consulado de Quinto Hortensio, y Quinto Metelo Cretico, y Olympiada 183.

230 Es sentencia de Livio, quando dice de Roma, que habiendo nacido, y levantádose de unos principios muy débiles, llegó á tal opulencia, que su misma grandeza la oprimió.

231 Tenian muchos deseos los Romanos de ver qué Dios era á quien tributaban culto los Judíos, creyendo haber alguna imágen suya en los templos de ellos: por eso Pompeyo acompañado de muy pocos penetró hasta lo mas interior del templo, que los Judíos llaman el *Sancta Sanctorum*, donde ningun otro podia

entrar que el Sumo Sacerdote: pero allí nada mas halló que la mesa de oro, y cerca de ella el candelero, algunos libatorios y multitud de armas: y en el tesoro sagrado, solos dos mil talentos: hasta aquí Josepho. Tácito en el lib. 21. de sus Anales escribe, que entre los Romanos, Nevo Pompeyo fué el primero que sojuzgó á los Judíos, y entró en el templo por derecho de victoria, de lo que dimanó el dicho común, que dentro de él no habia imágenes algunas de los Dioses, y estaba desocupado el templo y los arcanos.

232 Aulo Gavino habiendo conducido á Jerusalem á Hircano, y encargádole el gobiernó del templo, puso Gobernadores en varias partes de la nueva Monarquía conquistada, dividiéndola toda en cinco Conventos jurídicos y militares.

233 Antipatro hallándose para morir nombró por su sucesor en el gobierno de Jerusalem á su hijo mayor Hircano, hombre indolente, floxo é inhabil para el manejo de los asuntos políticos, y á Heródes, que apenas tenia quince años, por tutor y protector de Galiléa: éste dotado de una prudencia superior á su edad supo hacerse tanto lugar entre los Grandes y el pueblo, ostentando siempre recomendables prendas morales, que en breve se arrastró el afecto y cariño de todos los Syrios.

234 Eusebio pone el nacimiento de Christo en el

año 42 del Imperio de Augusto, siendo Consules Cayo Cesar Augusto la duodécima vez, y Marco Plancio; pero Casiodoro señala la época del nacimiento en el Consulado anterior de Neyo Léntulo, y Marco Mesala.

235 Nació el Sol de Justicia, hijo del Eterno Padre, y de María purísima, cabeza de partido de Nazaret; en el año de la creacion del mundo 5199, segun la Iglesia Romana, 2957 del diluvio, 2015 de Abraham, 1510 de la salida de Israel de Egipto, 1032 de la uncion del Rey David: en la Olympiada 194, en 752 de la fundacion de Roma, en la 65 hebdomada de Daniel, y en el año 42 de Augusto Cesar.

236 Así consta del cap. 8. de San Matheo.

237 Pudiéron muy bien los que habiendo nacido fuera del pueblo Judayco observaban puntualmente las leyes del derecho natural, teniendo por guia, directora y moderadora de sus acciones morales, la luz de la razon, tersa y limpia, y no viciada y corrupta con juicios y opiniones depravadas, ser tan agradables á los ojos del Señor, como los que observáron con mas puntualidad la ley Mosayca; y así lo que estos hubieran conseguido por la ley, aquellos lo hubieran alcanzado tambien sin ella: logrando al fin unos y otros el eterno premio, si por sus operaciones se hacian dignos de las divinas misericordias, pues los

unos y los otros caminaban á una misma patria, unos y otros estaban ligados con los preceptos de la ley natural, de la que no podían prescindir: los preceptos de la ley Mosayca no eran mas que naturales, y por consiguiente no obligaban mas que aquellos; pero el motivo porque se les dió expresamente por medio de una solemne promulgacion, fué porque depravada su naturaleza con los vicios y corrupcion de costumbres, habian olvidado, y aun arrancado de sí (si puede decirse) aquellos sentimientos con que la misma naturaleza mueve al hombre á ser bueno, y apartarse de lo malo: por último, entre unos y otros no habia mas diferencia que la que se observa haber entre dos viajantes, que al uno se le encarga su comision por escrito, y al otro de palabra, para que la conserve en la memoria.

238 Léase con reflexion el cap. 25. del Génesis.

239 Tenemos un libro entre los sagrados, en el qual se contienen las virtudes y trabajos de Job, y en el mismo confiesa ser natural de Huz.

240 Esto es, advenidizo de otras gentes.

241 Así se lee en el mismo libro de Job, y en el cap. 14. de la profecia de Ezequiél.

242 Algunos opinan, que en el Génesis es llamado Job, otros que Jasub, otros que Jobab; pero ninguno de ellos declara lo cierto: San Gerónimo dice que fué hijo de Eliphaz, hijo éste de Esáu, habido

en Ada, de quien hace mencion el mismo Job, pero si esto es cierto, vivió Job con los biznietos de Abraham: pero omitidas todas las opiniones, y ateniéndonos á lo que es mas cierto, decimos que Job nació en Huzi, pequeña ciudad de Ausonitide entre Iduméa y Arabia, y despues del tribu de Manasés, al Oriente del lago de Meron.

243 En la vida, pasion y muerte de Christo, no solo se significa el cumplimiento de las profecias, la institucion de los Sacramentos, y los misterios mas ocultos y grandes, sino que tambien se nos da un verdaderó exemplo de cómo debemos reglar nuestra vida y acciones para ser impecables, y hacernos dignos de la eterna felicidad.

244 Léanse con reflexion los capitulos 1. y 2. de los Hechos Apostólicos.

345 En los Hechos Apostólicos, en las Memorias Eclesiásticas de Montrenil, en las Historias Eclesiásticas de Mrs. Ducreux y Macquer están puntualmente relacionados los frutos y progresos que hizo el Evangelio en todas las regiones donde se predicó, las persecuciones y trabajos que padecieron los Apóstoles y sus sucesores en los primeros siglos, y quanto ocurrió en aquella primera edad del Christianismo, donde puede verse.

246 De las persecuciones de la Iglesia hace memoria Eusebio en su Historia Eclesiástica: de la pri-

mera, suscitada por Neron, escribiéron largamente Suetonio Tranquilo y Cornelio Tácito, y de todas Cabasucio, Wanspen y Ducreux.

147 La persecucion principiada en tiempo de Neron cesó en el reynado de Vespasiano, que permitió vivir tranquilamente á los Christianos, sin ser molestados en las funciones de su culto: pero Domiciano Calvo Neron, por querer asemejarse en todo al primer Neron, no quiso continuase mas la quietud, y asi se declaró por el mas acerrimo enemigo de los Christianos, desterrando á San Juan á la Isla de Pathmos, una de las Esporadas, y á otros muchos varones santos, sin los que hizo morir con crueles muertes: esta persecucion de Domiciano, y la tercera de Trajano, son una misma, porque habiéndose principiado por Domiciano, se continuó hasta Trajano, que sucedió á Nerva, por quanto éste solo reynó poco mas de un año.

248 Hadriano favoreció quanto pudo á los Christianos, pero ocultamente: y se asegura tenia dispuesto el que Christo fuese reconocido por sus vasallos como Dios verdadero, y que á este efecto mandó construir algunos templos; pero que fué atemorizado, y engañado por las persuasiones de algunos que le persuadian, que si ponía en práctica su intencion, resultaria perecer y acabarse el culto que se daba á los Dioses.

249 Séptimo Severo, oriundo de Africa, llegó á

empuñar el cetro solo por su fortuna; fué de un genio áspero, duro é inhumano: prohibió á sus vassallos baxo graves y severas penas, que ninguno abrazase el Christianismo, como escribe Elio Esparciano. Afligió á los Christianos por todo el Egipto, y especialmente en la Thebaida, como dice Eusebio en el libro 5. de la Historia Eclesiástica; y en esta persecucion padeció martirio Alexandro, Obispo de Jerusalem.

250 Maximino fué natural de Tracia, hijo de padre Godo, y de madre Alana, bárbaro por su nacion, por sus costumbres, por su estupidez, y por su estatura disforme: de soldado gregario, por su valor se hizo acreedor á los honores castrenses: despues habiendo sido asesinado Alexandro, hijo de Mammea, favorecido y sostenido de la milicia, fué elevado á la dignidad imperial, pero apenas se vió colocado en el trono, quando empezó é executar crueldades inauditas, como dice Eusebio, distinguiéndose mas su fiereza con los Sacerdotes, falsamente persuadido de que estos eran la causa de la introduccion de la religion christiana.

251 Decio nació en Bubalia, ciudad de la Pannonia inferior, fué hecho Príncipe en la guerra civil que sostuvo con el Emperador Filipo, y vencido este, comenzó su persecucion contra los Christianos, á quienes favorecia Filipo, por lo que quitó á muchos la vida con crueles y exquisitos tormentos, en cuya persecu-

cion padeció martirio San Lorenzo, siendo asado al fuego sobre unas parrillas, como escribe Eutropio: tambien fué martirizado en su tiempo el Papa San Fabian.

252 Tres años despues de la muerte de Decio obtuvo el Principado Valeriano, Emperador infelicísimo, á quien cogió prisionero de guerra en Mesopotamia Sapor, Rey de los Persas, usandó de él por banquillo para montar á caballo: fué Cesar con Valeriano y Galieno; y siendo estos, como fuéron, indolentes, flojos é inhabiles para el gobierno, no es maravilla que cayese la magestad del Imperio Romano: en esta persecucion fué martirizado San Cipriano, Obispo de Cartago.

253 A Galieno sucedió Claudio, á éste Quintilo, y á éste Aureliano Daco, hombre felicísimo en la guerra, pero cruel y sanguinario, llegando á tal extremo su inhumanidad, que aun sus mas afectos y favoritos no tenian seguras sus vidas, por lo que siendo aborrecido de todos, fué asesinado por sus mismos deudos, viajando en su compañia entre Bizancio y Heraclea.

254 Diocleciano Dalmata nació en Salon, quien aprovechándose de las guerras civiles, con que se aniquiláron los Príncipes de la casa real, y haciendo un grueso partido entre los Grandes, se alzó con el Imperio: nombró por Augusto y Coadjutor en el tro-

no á Maxímiano Herculeo, con el objeto de sostener con mas comodidad las muchas guerras que habian movido los enemigos del Imperio, valiéndose de ocasion tan propicia, en que la discordia, desunion, parcialidades é interes particulares, eran los que dominaban sobre aquellos espíritus inquietos y revoltosos.

255 No es este aquel Herodes, en cuyo reynado nació Christo, sino su hijo, en cuyo tiempo padeció su pasion, y murió por la redencion del humano linage.

256 A este Juliano se le llama vulgarmente el Apóstata, porque habiendo nacido en el seno de la Iglesia, y sido educado en la fe católica, luego que llegó á edad adulta, y á tomar las riendas del gobierno, se apartó del gremio de ella, dando sacrilego culto á los idolos, y persiguiendo con extraordinaria cautela á los Christianos.

257 Hay un libro de Séneca, que trata de las artes liberales, donde dice, que estas hacen al hombre libre, esto es, fuerte y magnánimo, lo que es propio de la sabiduria, la qual sin embargo no suele contarse entre las artes liberales: así que, estas no pueden dar la virtud, sino preparar el ánimo para recibirla.

258 Habiendo Juliano dado permiso á los Christianos para que transfiriesen á otro pueblo el cuerpo de San Babila ó Babiles, Mártir, y cantando los Christianos á vista del Principe en el devoto acto de

la traslacion aquel Psalmo, que principia, *In exitu Israel de Egipto*, encendido en cólera Juliano los mandó prender, y atormentar al dia siguiente.

259 Siendo San Agustin aún joven, Valente, autor y promotor de la secta Arriana, prescribió por un Edicto suyo, que los Monges militasen, y se empleasen en el servicio militar, pero resistiendo estos el cumplimiento del decreto, mandó que todos fuesen muertos, y cruelmente atormentados: no admite guarismo el considerable número de Monges que dió su vida por Christo solo en las soledades de Egipto: Eusebio, Eutropio y Orosio lo declaran muy por menor.

260 Esto sucedió despues de la muerte de Valente, quando estaba en su mayor vigor la secta Arriana: quien quiera instruirse á fondo de quanto sucedió en estos tiempos, lea á Eusebio, Eutropio, Epifanio, San Juan Chrisóstomo, Cabasucio, Ducreux, Wanspen, Natal Alexandro, Fleuri, Macquer y otros escritores.

261 En tiempo de San Agustin persiguió fieramente á los Christianos Gororan, Rey de los Persas: motivó esta persecucion el Santo Obispo Abdas, mandando derribar los templos consagrados al fuego, que era el Dios principal entre los Persas, como refiere Casiodoro en el libro 10. de la Historia Tripartita: antes de éste, en el mismo Reyno, persiguió mucho á la Iglesia el Rey Sapor, imperando en Oriente y

Occidente el Emperador Constantino.

262 Por ser de Christo, y estar escrita por su Evangelista, por lo que parece pertenece al Evangelio: y seguramente que la Ascension del Señor toca al Evangelio, y hubiera sido sin duda añadido aquel capitulo de los Hechos Apostólicos, donde se trata de este misterio, al resto del Evangelio de San Lucas, á no haberle separado él mismo, como lo insinúa en su Prefacio.

263 Demuestra Tertuliano en su Apologético, que el infanticidio era un crimen, que regularmente se solia imputar á los Christianos; pero el mismo escritor tiene por falsa esta criminalidad, probándolo con testimonios convincentes, quando intenta defender y sincerar á los Christianos de esta calumnia: aunque los Catafriges y Pepucianos, dos especies de Hereges, y sectas las mas perdidas y abandonadas, acostumbraban pinchar el tierno cuerpo de los infantes con agujas por todos sus miembros, para macerar la harina con la sangre así exprimida, de la qual hacian el pan que servia para el uso de la Eucaristia, como refiere San Agustin en su carta á *Quod vult Deum*.

264 Consta, tanto de la historia sagrada, como de la profana, que Christo murió imperando en Oriente y Occidente Tiberio Cesar: el Evangelista San Lucas refiere el bautismo de San Juan, y el principio de la predicacion del Señor al año 15 del Im-

perio de Tiberio Cesar: por consiguiente fué su muerte al año 18 ó 19, porque por espacio de tres años nuestro Señor Jesu-Christo predicó á los pueblos la verdadera fe y el modo de conseguir el reyno de Dios: lo mismo dicen San Gerónimo y Eusebio en las Crónicas, quien cita tambien los testimonios de los Ethnicos acerca del terremoto, y eclipse de sol observado en el mismo año, pues Flegon, escritor de las Olympiadas, dice así: en el quarto año de la Olympiada 202, que fué el 18 del Imperio de Tiberio, ocurrió el grande y asombroso eclipse de sol, superior á quantos se habian notado hasta entónces: convirtióse el dia á la hora de las doce en una tenebrosa noche, de tal conformidad, que se viéron estrellas en el cielo; y el terremoto que se padeció en Bythinia derribó muchos edificios de Nicea; pero los dos Geminos, á saber, Rubelio Geminio y Fusio Geminio, en cuyo Consulado, dice San Agustin signiando la opinion de Lactancio, fué crucificado Jesu-Christo, fueron Cónsules, no en el año 18, sino en el 15 del Principado de Tiberio.

265 Siendo éstos Cónsules, los Godos, Alanos y las demas naciones bárbaras, á impulsos del traidor Estilicon invadiéron la Italia, desolando casi todas las poblaciones y campiñas: fué pues esto en el quarto Consulado de Honorio Augusto. Próspero pone este suceso en el año siguiente, siendo Cónsules Estilicon y Aureliano.

